

ROMANCES Y POESIA DE NAVIDAD

Todos los acontecimientos relacionados con la vida y muerte de Jesucristo han tenido una extraordinaria repercusión en los géneros literarios, y muy especialmente en la poesía. Ello es lógico si tenemos en cuenta que el verso es el medio de expresión que mejor se adapta al carácter sobrenatural que rodean la parte mayor de los actos de Cristo. No obstante, de los hechos que con mayor frecuencia han sido glosados por la poesía, el nacimiento de Cristo, es decir: la circunstancia más humana de la vida, se lleva la palma. El villancico ha sido abordado por casi todos los poetas cristianos, infundiendo en esas pequeñas composiciones llenas de lirismo, una ternura y un candor parejo al hecho celebrado. Pero no sólo los poetas cultos han cantado la Navidad. También el pueblo ha tenido parte en la creación de toda una literatura anónima en torno al mismo tema, dándole un tono más ingenuo, más confiado a la composición. Como muestra de esta literatura reproducimos

un romance de tradición oral, recogido en Tinajo (Lanzarote) por Sebastián Sosa Borroso, y reproducido en su libro "Calas en el romancero de Lanzarote".

Para ofrecer un contraste entre la tradición popular y la elaboración personal, transcribimos igualmente un poema de Alonso Quesada, dedicado a la adoración de los Reyes Magos. Este poema de Quesada, incluido en su libro "El lino de los sueños", refleja la situación personal del poeta y de su familia, precisamente la mañana de reyes. El autor pone énfasis en la descripción retrospectiva de una escena cotidiana en el hogar, horas de trajín, de renunciadas y también de amor y conformidad. La madre, las hijas que cosen, el niño que contempla, imploran de los Magos, como dádiva suprema de sus dones, la continuación de la vida, de la esperanza. "Un nuevo día -dice Quesada- florecerá como un juguete útil". El mejor juguete que los Reyes Mayos pueden conceder a los hombres es éste: la utilidad de un nuevo día sobre la tierra.

Caminito de Belén

CAMINITO de Belén
iban San José y María.

La Virgen iba cansada
y caminar no podía.

Cuando llegan a Belén
toda la gente dormía.

—Abre las puertas, portero,
a San José y María.

—Estas puertas no se abren
hasta que amanezca el día.

Se fueron a guarecer
a un portalico que había,
y entre la mula y el buey
nació el hijo de María.

La mulita coceaba,
el manso buey le lamía.

—Mal haya sea tal res,
que no sufre compañía
ni con el hijo de Dios
ni con la hermosa María.

Bajara un ángel del cielo,
ricos pañales traía,
los unos eran de hilo,
los otros de Holanda fina.

Subió el ángel para el cielo
cantando el Ave María.

(Recitador:

Octavio Cancio Quintero. Tinajo)

La mañana de los magos

El padre sol solemnemente pone
sobre mi casa todo el oro nuevo
de esta mañana pastoral de Reyes...
Amorosa mañana de mi infancia.

Mi madre cose en un rincón del patio
y las tres niñas, silenciosamente;
las manos primorosas van y vienen
como unas hacendosas lugareñas...

Ya no hay juguetes en la casa... Todo
es trabajo de vida recio y duro;
¡hay que vivir!, que la soldada es poca
y la ilusión un lujo insostenible..

¡Horas lentas de amor! Pasan los días
en una igual distribución de cosas,
y vuelve el sol, y como ayer, nos halla
hilando el mismo lino en nuestra rueca...

Trabajo rudo, ¡mas un mar sereno
que fortalece el soll!...

¡Oh madre vida,
dame tu sano amor a todas horas,
pon en mi fuerza tu verdad suprema!...

Ve cómo están estas muchachas llenas
de fiel resignación... Cómo en sus ojos
hay la certeza del oficio nuevo...
¡y el cumplimento de la ayuda hermana!

FIN

Si el pan es tosco, es pan de campo sano...
mas es buena la vida, y en la tierra
¡labrad otra ilusión!, que un nuevo día
florecerá como un juguete útil...

Alonso Quesada